



EL CHIQUITÍN

Revista nacional,—muy barata, original,—
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

SUSCRICION

En toda España.—Trimestre, 1,51 pesetas.—Un año, 6.
Número corriente, 5 céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Valverde, 24, 2.º

PARA LA VENTA

25 ejemplares, 81 cent.
12 ejemplares, 40 cent.
Número atrasado 25

CONDICIONES. Esta publicación, la más económica de cuantas existen en el mundo, verá la luz pública los lunes y los siguientes días a los en que se verifiquen corridas de toros en la plaza de Madrid. No queremos elogiar el esmero con que está presentada ni el precio fabulosamente barato por el que le ofrecemos al público, pues este la juzgará como se merece; solamente debemos consignar que, además de esto, ofrecemos al público una ventaja inmensa, ventaja que hasta hoy no ha podido ofrecer ninguna empresa periodística de ningún género. A cada suscriptor por un año haremos UN **MAGNIFICO REGALO**, consistente en un vaciado de una obra de arte de escultura, ejecutado expresamente para esta empresa por uno de nuestros más distinguidos escultores, representando un hecho notable en la historia del toro, pudiendo asegurarse que el valor de dicho regalo excederá con mucho al precio de la suscripción, como tendrán ocasión de apreciar nuestros favorecedores en plazo breve, cuando se exponga al público lo que ofrecemos.

Los suscriptores por trimestre disfrutarán del mismo beneficio, diferenciándose de los suscriptores por año en que estos tendrán a su disposición el referido obsequio a principios de temporada, y aquellos no podrán disponer de dicho objeto hasta después de satisfecho el importe del cuarto trimestre de suscripción. El pago adelantado ó buenas referencias, sin cuyo requisito no se servirá ningún pedido. Toda la correspondencia al Director, Valverde, 24, 2.º, único punto donde se admiten suscripciones.

PROGRAMA

Salud, *cante* y alegría
á usted y á la compañía.

Quién soy, diré brevemente,
pues no saben *mayormente*,
quién les habla *en* todavía.

Como en la calle nací,
y en la calle me he criado,
y por todas partes fui,
y con señores comí,
y con chulos me he tratado,
siento hervir en mi mollera
una jerga universal,
entre sublime y rastrera,
y así, diré lo que quiera...
en mi lenguaje especial.

En Lavapiés he nacido,
me he criado en *Chamberín*
á *criticon* me he metido,
aquí estoy... porque he venido,
y me llamo «EL CHIQUITÍN.»

Y de la misma manera
me canto una petenera,
me achispo con manzanilla,
me camelo á una chiquilla,
ó hago... otra cosa cualquiera.

Soy franco, noble y leal;
ya estoy aquí muy formal,
de limpio, hecho un caballero,
con el entintado acero
de la pluma *critical*.

Dispuesto á tener conciencia,

á dispensar... y á aplaudir
con exceso *de* paciencia,
y es mi *tau-jurisprudencia*
lo que voy á transcribir.

«Si hallo un torero *tumbon*,
un empresario ramplon,
contratista, ó presidente,
que faltando á lo vigente
nos dé alguna desazon,

he de armar cada belén
que ha de temblar el terreno...
aplausos habrá también,
más lo que se pague bien
ha de ser bueno, muy bueno.»

Y tendrán que dispensar
si cometo algún exceso...
que hoy empezó á *ejercitar*...
y hay mucho que ver y hablar,
y... está oscuro y huele á queso.

Y dicho ya lo dicho,
con el respeto
que me inspiran los toros
y otros sujetos,
volved la hoja
y hallareis el retrato
de mi persona.

Y vosotras, *flamencas*
de rompe y rasga,
que meneáis el cuerpo
con maquinaria,
decid si os gusta
la *romo-oleografía*
de mi figura.

EL CHIQUITIN.

PRECIO 5 CÉNTIMOS



Lit. de Brabo Desengaño, 24

EL REVISTERO.

Al tomar la alternativa
con los trastos de escribir,
brindo por toda la prensa,
por las mozas de Madrid,
por todos mis compañeros,
y... á otra cosa.

EL CHIQUITIN.

¡YA NO HAY TOROS!

POEMA TAURÓMACO-FILOSÓFICO-INAUGURAL

Amanece despacio, muy despacio,
el día veinticinco del corriente;
nubes y nubarrones nos saludan
luego gotea, y mucha agua que llueve,
y el taurófilo amante que soñara
emociones que el pecho le conmueven
viendo el *bandullo* del caballo muerto,
la *puya* de *Badila* ó *Paco Fuentes*,
los *pares* de *Pulguita Ostion* etc.
á *Salvador* que vá, *Gallo* que viene,
un quiebro, una verónica una *larga*
y una silva al señor de *Presidente*,
salé de casa emocionado, urañó
corre á la calle donde está perenne,
esa barraca, kiosco ó lo que sea
donde *Vega* nos guarda los centenes
y se encuentra un cartel que dice *Atiso*

«¡Madrileños los toros se suspenden!»
¡Ya no hay toros! exclaman compujidos,
gordos y flacos, hombres y mujeres,
la exclamacion escucha un *buen marido*
y sus lábios tremolan sonrientes.

¡Ya no hay toros! repite, y satisfecho
lleva las manos á su extensa frente,
y al alzar la mirada, á *su costilla*
vé que en un coche de alquiler se mete
guiado por la mano de *su primo*...
y luego la vision desaparece...

El desencanto de encontrados sueños
mata las ilusiones inocentes;
unos lamentan el que no haya tóros
el día de la Páscoa... y otras gentes
quisieran desecha de su cabeza
las cosas de la idea que apetece.

Todos mohinos á su casa marchan
pensando en evitar tamaños males.
«Si fueran en el Circo las corridas
ó en el teatro Real ó en Variedades.»
«Señores, poco á poco... ya hallé un medio.»
un taurófilo exclama: «Qué hable, que hable»
grita la muchedumbre entusiasmada,
formada en su mayor y mejor parte
de *tendidos de sol*, *capitalistas*,
futuros *Pepe-hillo* y *Costillares*.

El orador abriendo su paraguas,
estornuda y replica con voz grave.
Para estos casos que la lluvia arrecia
y con *ojebo* de evitar los tales
y que se *confeccionen* las corridas,
en su sitio más propio y más *manuable*
como es la plaza, destinada al caso,
que para eso ha costado buenos reales
bien pudiera la empresa colocarnos
una montera inmensa de cristales,
para que los *taurómacos*, *cornúpetos*,
en el recto sentido de la frase,
no se vieran privados de improviso
de fiesta tan amena y *recreable*.
¿Nos pondrá la montera? Yo así creo,
que nos la ha de poner. ¡Qué duda cabe!»
Un aplauso general
acoió tal pensamiento,
y el orador al momento

con entusiasmo especial
prosiguió con voz entera;
y despreciando las aguas...
cerró al punto su paraguas
diciendo de esta manera:

Agradezco *mayormente*
las muestras de aprobacion,
aunque merecidas son
en este *solene* instante.

No os entusiasmeis tan pronto
que os he de dar un consejo
que me dió un torero viejo
que no es cobarde ni tonto.

Los toros, hoy, á mi ver
deberán estar *calados*
y vino y toros, aguados
pierden todo su poder.

Y si grandes precauciones
no toma quien debe hacerlo,
el domingo, vais á verlo,
habrá *bronceas* á montones.

Y para evitar los males
que pudieran suceder
dése de comer y arder
á esos pobres animales.

Y... con lo dicho ya he dicho
para el buen entendedor
lo bastante, y lo mejor...
lo demás lo dirá el *bicho*
cuando se encuentre en el ruedo,
las *cuadrillas* y la gente,
y si acaso... el *Presidente*,
y si acaso yo si puedo.

Hubo entusiasmos y abrazos
y todos se *disolvieron*,
y unos á su casa fueron
y otros á *darse estacazos*.

Porque son cosas sabidas
que en todas las reuniones
hay diversas opiniones,
y éstas siempre divididas.

Y despues de bromear ó divertirse,
y cada cual correr por donde quiso,
alegres y contentos se acostaron,
quedando satisfechos y tranquilos;
y soñando con cosas estupendas,
alguno pudo ver, en su delirio,
una inmensa montera de cristales
de una pieza, cerrando todo el circo:
pero hoy, al despertar, vió que tan sólo,
como otras muchas cosas, fué delirio.

En tanto, la mujer que entró en el coche
apoyada en el brazo de su *primo*,
quizá soñando en cosas parecidas,
no escuchó el aldabon de su marido,
fatigada quizá de todo el día,
y en la calle durmió medio aterido.
Por la mañana abrieron el despacho
de los toros: allí esperó á su *primo*,
que fuera á devolver algun billete,
aunque fuera un asiento de tendido,
con el fin de tomarlo, y con objeto
de buscar en los toros su destino.

EL CHIQUITIN.